



"Despertar el propósito del liderazgo"

Texto de referencia:

"Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará." — Efesios 5:14

Meditatio

Es temprano y el alma se abre al nuevo día. El ruido del mundo apenas comienza y, en ese instante de silencio, algo interior murmura: despierta.

El despertar no siempre ocurre con los ojos abiertos; sucede cuando el corazón reconoce que ha estado dormido entre los afanes del mundo — las cifras, los resultados, los logros — y comienza a sentir la necesidad de **vivir con sentido**.

La Conciencia es ese momento en que comprendemos que el liderazgo no es dominio sino servicio, y que dirigir una empresa, un proyecto o un equipo, no es solo una ocupación, sino una vocación divina.

Dios nos confía personas, recursos y decisiones para que seamos administradores de Su obra, no propietarios del poder.

En este nivel del Camino, el líder se detiene, se mira y se pregunta:

¿Estoy guiando mi empresa como una comunidad de vida o como un instrumento de mi ego?

¿Es mi liderazgo fuente de luz o sombra para quienes me rodean?

Cuando la Conciencia se despierta, se revela el propósito: descubrir a Dios en la tarea diaria.

El trabajo deja de ser una carga o un medio, para transformarse en un altar; el lugar donde la voluntad humana se une a la divina.

El despacho se convierte en un santuario, la decisión en oración, la palabra en semilla de vida.

El Espíritu Santo ilumina este despertar con una certeza:

"Nada en tu empresa te pertenece; todo te ha sido confiado para cuidar, cultivar y multiplicar con amor."

Así nace el liderazgo consciente, el que se mueve desde la humildad y la gratitud, el que reconoce que la empresa es también cuerpo vivo, comunidad en camino, espacio donde el Reino de Dios puede comenzar a manifestarse ya, aquí, en la tierra.

Cuando un líder despierta a esta verdad, **la cultura de la empresa cambia**: los empleados se sienten personas, los números tienen alma, las metas adquieren sentido. El "éxito" deja de medirse por beneficios y pasa a medirse por frutos.

Y el primer fruto del despertar es la paz interior, la certeza de estar caminando hacia la Voluntad de Dios.

Oración

Señor, Padre de toda luz,

despiértame del sueño de la indiferencia.

Que vea mi trabajo como un don y mi empresa como un lugar sagrado donde tu Reino

Enséñame a dirigir con amor, a decidir con justicia y a servir con alegría.

Hazme consciente de Tu Presencia en cada persona que confías a mi cuidado.

En el nombre de Jesús, que nos llama a ser luz en el mundo.

Amén.



Reflexiones finales

Despertar a la Conciencia es aceptar que el liderazgo comienza en el alma antes que en la estrategia.

No se trata de añadir espiritualidad al trabajo, sino de reconocer que el trabajo mismo es espiritual.

El líder consciente sabe que cada decisión empresarial es una oportunidad para construir Reino, que cada persona en su equipo es un reflejo de Cristo, y que cada proceso económico puede ser un acto de justicia y comunión.

La Conciencia no busca el éxito inmediato, sino el sentido eterno.

Transforma la manera de mirar el trabajo: ya no se trata de competir, sino de cooperar; no de poseer, sino de custodiar; no de mandar, sino de servir. Cuando la empresa se convierte en comunidad de vida, el fruto es una cultura de paz, transparencia y confianza mutua.

Este es el primer paso del Camino O.D.M.: despertar para ver que Dios actúa en lo cotidiano, que Su presencia habita el tiempo de trabajo y que cada jornada puede ser una liturgia viva, una ofrenda de amor y servicio.

Preguntas de interiorización

- 1. ¿Qué significa para mí "despertar" en mi vida profesional y personal?
- 2. ¿Cuáles son los signos de que mi liderazgo está siendo guiado por el Espíritu y no por el ego?
- 3. ¿Qué lugar ocupa Dios en mis decisiones empresariales?
- 4. ¿Estoy construyendo una empresa centrada en la vida o en el rendimiento?
- 5. ¿Qué actitudes o hábitos necesito transformar para vivir mi liderazgo como una vocación divina?

Sugerencias prácticas para vivir este nivel

- I. Participa en un grupo de "Camino con Propósito" del itinerario O.D.M., donde se reflexiona sobre la vocación profesional como misión divina.
 - <u>https://civic-odm.com/camino-con-proposito/</u>
- 2. **Realiza una mentoría de discernimiento personal o de propósito**, para escuchar con claridad el llamado de Dios en tu vida y empresa.
 - _https://civic-odm.com/mentorias-del-reino/
- 3. **Dedica un momento diario de oración en el trabajo.** Basta con cinco minutos al comenzar la jornada para ofrecerla a Dios y pedir que tus decisiones sean guiadas por Su Espíritu.
- 4. **Organiza un encuentro mensual en tu empresa** con tu equipo para compartir una lectura breve del Evangelio o un momento de gratitud. No es proselitismo, es abrir un espacio al alma.
- 5. Revisa la misión y valores de tu empresa a la luz del Evangelio: ¿están orientados al servicio, la justicia y el bien común?

Cita inspiradora

"Cuando Dios te confía una tarea, no te pide resultados; te pide fidelidad. El fruto pertenece al Reino."